

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Ventajas y conflictos en la educación teológica evangélica en la Argentina [Advantages and conflicts in evangelical theological education in Argentina]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Granados, Jerónimo
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-26 02:30:30
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/154911">http://hdl.handle.net/20.500.12424/154911</a>

# **Ventajas y conflictos en la educación teológica evangélica en la Argentina: la fundación eclesial y ecuménica del Instituto Universitario ISEDET<sup>1</sup>**

*Jerónimo Granados*

## **Resumen**

La educación teológica evangélica en Argentina tiene dos vertientes principales un espíritu ecuménico y otro eclesial denominacional. Esta situación crea una constante tensión entre las prácticas eclesiales y los contenidos teológicos de la educación pastoral.

## **Abstract**

Theological evangelical education in Argentina has two main founding principles: an ecumenical spirit and an ecclesiastical/denominational support. This situation creates a constant tension between ecclesiastical practices and the theological contents of pastoral education.

## **Introducción**

La educación teológica evangélica en América Latina tiene una trayectoria centenaria que se inicia especialmente a partir de la vocación por la educación en general que tienen las iglesias evangélicas. El establecimiento de estas iglesias en la región estuvo siempre acompañando del establecimiento de una escuela junto a su comunidad.<sup>2</sup> Respecto a la educación teológica tuvieron que pasar varias décadas para que surgieran instituciones ocupadas en la formación específica de pastores. En todo el siglo XIX, casi sin excepción los pastores fueron extranjeros y lo mismo sucedió para la formación teológica donde los docentes extranjeros predominaron más allá de mediados del siglo XX. El proceso de autoctonización en la preparación de docentes fue muy lento y muchos de ellos lograron su perfeccionamiento o graduación doctoral en el exterior. Esta situación marcó una forma de hacer teología que propició modelos educativos que fueron importados de las principales universidades europeas y estadounidenses. Las décadas de los 60 y 70 y el convulsionado panorama de los gobiernos locales signados

---

<sup>1</sup> Conferencia dada en el congreso organizado por la Federación Luterana Mundial en Augsburg en 2009: *Theology in the Life of Lutheran Churches: Transformative perspectives and practices today* 26-31 March 2009, Augsburg, Alemania: *Advantages and Conflicts in Theological Education in Argentina: The Ecclesiastical and Ecumenical Foundation of the Instituto Universitario ISEDET.*

<sup>2</sup> En el siglo XIX, por ley, los cultos no católicos debían predicar en sus idiomas de origen. Más allá de esta exigencia, las comunidades evangélicas de la primera hora fueron inmigrantes europeos que pretendían conservar su cultura e idioma y la creación de escuelas les permitía mantener su ethos tanto religioso como cultural.

por continuos golpes militares produjo una reacción en muchos sectores intelectuales y religiosos progresistas latinoamericanos. El mundo evangélico no quedó exento del sentir de la sociedad que lo rodeaba; y a pesar de que muchas de sus comunidades permanecieron en un estado de letargo, con algunas excepciones, tanto las cúpulas eclesiales como las instituciones teológicas tomaron un papel protagonista en la defensa de la vida y los derechos humanos como mandato del Evangelio. La teología de la liberación, de cuño latinoamericano, y las teologías europeas debieron entrar en un franco diálogo para tratar de dar respuestas adecuadas al contexto social sin perder la identidad que las había caracterizado hasta entonces. Con la lenta llegada de las democracias a la región y un paulatino acomodamiento de las sociedades a una vida pluralista y respetuosa de las instituciones, pero lejos de solucionar muchos de los problemas que las aquejaban, hoy se buscan nuevos paradigmas teológicos que ayuden a estas iglesias a insertarse creativamente. Estos paradigmas van desde una laxitud, pasando por una vuelta a los fundamentalismos hasta llegar a buscar respuestas en las propias raíces teológicas confesionales y muchas veces en un sincero diálogo con otras confesiones. Todo este proceso tiene sus ventajas para la formación teológica, sin embargo, hoy lo que más aqueja a las iglesias es la necesidad de acompañar a sus comunidades pastoralmente atentos a sus necesidades espirituales y materiales y no lejos de un marco confesional. Esta situación puede crear conflictos con la inercia que trae desde hace décadas la formación teológica ecuménica y más aun la pérdida de confianza en la formación de sus futuros pastores.

### **El protestantismo en América Latina**

El protestantismo en el Río de la Plata<sup>3</sup> transita casi los doscientos años de historia. Su presencia coincide con la independencia de los distintos países sudamericanos y el surgimiento de nuevos intereses económicos transnacionales. Su establecimiento en la Argentina ha contribuido a reforzar a los mentores de la modernidad, transformación social, educación y compromiso político. La inclusión de estos nuevos grupos sociales, más allá de los intereses mercantiles, tenía como objetivo principal traer “mano de obra laboriosa, inteligente y blanca” para poder generar el tan ansiado progreso en las incipientes naciones.

A lo largo del siglo XIX y principios del XX las iglesias evangélicas, reunidas en distintos grupos eclesiales, se constituyeron en iglesias oficiales. Las así llamadas “iglesias históricas”<sup>4</sup> tienen sus raíces en la tradición cristiana milenaria y en el movimiento de la Reforma del siglo XVI en Europa y se desprenden de las dos grandes familias teológicas representadas por el luteranismo y el calvinismo, incluyendo el valdismo (pre-reformado) y el anglicanismo. Estas iglesias se distinguen de aquellas que fueron marcadas por el anabaptismo con excepción del la Iglesia de los Discípulos de Cristo, además de la gran cantidad de iglesias pentecostales, Asambleas de Dios y otros grupos neo pentecostales cuya eclesiología tiene un marcado corte personalista y de sucesivas divisiones. A estas últimas hay que agregar las iglesias electrónicas y neo-

---

<sup>3</sup> Para esta sección consultar, Jerónimo José Granados y René Krüger, “Iglesias evangélicas históricas en Argentina. Iglesias que componen el proyecto de educación teológica evangélica ecuménica en el Instituto Universitario ISEDET”, Buenos Aires, Cancillería (2004).

<sup>4</sup> La de nominación de “iglesias históricas”, es una denominación genérica muy común en el medio protestante para señalar a las iglesias que formaron parte de las primeras generaciones de los reformadores, no obstante la denominación de evangélica es la más común y de hecho, la mayoría de estas iglesias llevan este término como parte de su nombre como señal distintiva. A diferencia de otras iglesias evangélicas, que no aceptan el nombre de protestante, mantienen el nombre de evangélicas brindando un término común a la mayoría de las iglesias que no son católico-romanas u ortodoxas.

pentecostales, que tomaron un impulso inusitado hacia fines del siglo XX con un fuerte cariz de “empresas multinacionales de la religión”.<sup>5</sup>

A pesar de las contingencias históricas, una clara disminución de sus membresías y del crecimiento de diferentes grupos evangélicos de características eclécticas, en las últimas décadas las “iglesias históricas” mantienen una estable estructura eclesial, vocación de diálogo ecuménico, compromiso social a través de la diaconía y los derechos humanos y una sólida y centenaria formación teológica universitaria, única en su calidad académica en América Latina de habla hispana.

Otro punto importante de mencionar es que las Iglesias Anglicana, Presbiteriana, Evangélica Metodista Argentina (IEMA) y Evangélica del Río de la Plata (IERP) formaron parte del contingente de iglesias preexistentes al Estado argentino, estatus que comparten con la Iglesia Católica-Romana. De este modo, estas iglesias evangélicas han representado un punto de inflexión y de referencia teológica para la sociedad argentina en su conjunto desde el nacimiento mismo de la Constitución y la Nación Argentinas.

### **Génesis de la Educación Teológica**

Las iglesias históricas, si bien recibieron durante décadas pastores provenientes de Europa y EE.UU., especialmente en el siglo XIX, impulsaron la formación de sus propios agentes pastorales. Estas iglesias participan de un proyecto ecuménico de formación teológica en el Instituto Universitario ISEDET<sup>6</sup> que tiene desde sus inicios una trayectoria centenaria no confesional. Esto sucedió mucho antes de que se desarrollara el concepto de ecumenismo o de trabajo conjunto de iglesias en el cono sur (Región del Río de la Plata). Sin embargo, no todas sus iglesias miembro envían sus postulantes al ministerio a esta casa de estudios. Es el caso de las Iglesias Anglicanas y Presbiterianas, que a pesar de formar parte del Instituto Universitario ISEDET, forman a muchos de sus futuros/as pastores/as en otras instituciones teológicas.

El origen de la educación teológica evangélica en el Río de la Plata se remonta al año 1884<sup>7</sup>, cuando en el Uruguay el Dr. Thomas B. Wood, metodista residente en Montevideo, con la colaboración de Pastor Daniel Armand Ugon de la Iglesia Valdense establecida en el Uruguay deciden formar pastores autóctonos para el ministerio de la Iglesia. Es así que en la localidad de Colonia Valdense las comunidades valdenses y metodistas de ese país iniciaron juntas la preparación de sus pastores. Por otro lado, la iglesia Metodista de Argentina peregrinó con un seminario de formación de pastores por las ciudades de Mercedes, Buenos Aires y Montevideo. En 1916 se radica en la ciudad de Buenos Aires y un año más tarde se adhirió la Iglesia de los Discípulos de Cristo, creándose desde 1924 el seminario de Teología “Unión Evangélica”. Para 1928 la Federación de Iglesias Valdenses deciden afiliarse y a partir de de 1936 se rigen por nuevos estatutos pasándose a llamar Facultad Evangélica de Teología. El proceso de

---

<sup>5</sup> El listado de formas religiosas excede las características de este trabajo. Sin embargo, no podemos dejar de nombrar grupos del tipo new age que es un fenómeno panreligioso y ecléctico que penetra hasta los grupos religiosos más tradicionales o el reconocimiento de la religiosidad de los pueblos originarios de la región o de cultos afroamericanos como el umbanda que también tocan al cristianismo por diversos flancos.

<sup>6</sup> Iglesias que forman el Instituto Universitario ISEDET: Iglesia Anglicana Diócesis Argentina; Iglesia de los Discípulos de Cristo (IDC); Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP); Iglesia Evangélica Luterana Unida (IELU); Iglesia Evangélica Metodista Argentina (IEMA); Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata (IEVRP); Consejo Intercongregacional de la Iglesia Luterana Dano-Argentina” (COINTER); Iglesia Presbiteriana San Andrés; Iglesias Reformadas en la Argentina (IRA).

<sup>7</sup> En el año 2009 se cumple el 125 aniversario del Comienzo de la educación teológica en el Río de la Plata.

adhesiones se sucede con la Iglesia Presbiteriana (1947), le siguen la Iglesia Anglicana y Reformada, aunque esta última informalmente<sup>8</sup>. De este modo, la primera mitad del siglo XX sirvió para sentar las bases de una Facultad de Teología que nació y creció como una institución interdenominacional.

Por su parte, las iglesias de tradición luterana<sup>9</sup> inician su tarea de formación teológica a partir de 1922 con el auspicio de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, este proceso se ve interrumpido y se renueva en 1946 con el mismo resultado. Sin embargo, en estos lapsos de vida académica se logra obtener los primeros pastores formados en la región. Finalmente, en 1955, luego de un proceso de consultas en el ámbito de América Latina, se resuelve reiniciar por tercera vez la preparación de pastores y luego de un breve paso por Villa del Parque en Buenos Aires, se construye y funda la Facultad Luterana de Teología en la localidad de José C. Paz, en el gran Buenos Aires. Esta Facultad tuvo una resonancia continental con la intervención de iglesias luteranas de varios países y localmente se destacó la incorporación de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata.<sup>10</sup>

Por diversos motivos de adherencia a sus iglesias madres de Europa y de Estados Unidos de América cada una de estas iglesias demoró varias décadas para implementar una política local de formación teológica. El contexto de aquella época estuvo signado por la presencia de una teología liberal anglosajona. En este sentido, podemos mencionar el Congreso Evangélico Latinoamericano en Panamá (1916)<sup>11</sup>, que fue seguido por otros encuentros en Montevideo (1925) y La Habana (1929). A pesar de esto, y teniendo en cuenta una eficiente evangelización, principal meta de aquellos años, estas conferencias motivaron el desarrollo de una educación teológica con la formación de Seminarios Unidos que se extendieron por Buenos Aires, México, Matanzas y Puerto Rico. También las publicaciones se vieron favorecidas con la creación de las revistas *La nueva democracia* y editoriales *La Aurora* y *Casa Unida de Publicaciones*.<sup>12</sup>

Pasarán varios años antes de que en la Conferencia Evangélica Latinoamericana (CELA), en sus tres versiones, lleven a un cambio de paradigma teológico, aunque para esto se utilicen las bases teológicas de un Karl Barth, Rudolf Bultmann, Reinhold

---

<sup>8</sup> Instituto Superior de Estudios Teológicos, "Presente y futuro de I.S.E.D.E.T., consulta en José C. Paz". Argentina, 21 de Julio de 1969. -- Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 1969, p.17.

<sup>9</sup> La IELA, iglesia también proveniente de USA, Missouri, creó su propio seminario (Seminario Concordia) que funciona hasta la actualidad en José León Suárez, Buenos Aires. De este modo esta tradición luterana de Missouri marca una diferencia respecto a sus pares, a pesar de estar en Argentina desde inicios del siglo XX. El mismo fue fundado en 1942 y a pesar de no formar parte del ISEDET, envían algunos de sus integrantes para lograr un grado académico superior, situación que se repite en muchas otras denominaciones no representadas en el ISEDET.

<sup>10</sup> Instituto Superior de Estudios Teológicos, "Presente y futuro de I.S.E.D.E.T., consulta en José C. Paz". Argentina, 21 de Julio de 1969. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 1969, pp.17-18. Además de las dos iglesias radicadas en Argentina, se suman al proyecto la Iglesia Luterana de Chile; el Consejo Luterano de Venezuela; la misión Luterana en Uruguay, el Comité Latinoamericano de la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Luterana del Perú.

<sup>11</sup> Juan Kessler y Wilton M. Nelson, "Panamá 1916 y su impacto sobre el protestantismo latinoamericano", en *Pastoralia*, nov. 1978, pp. 5ss. Hay que mencionar el activo anticatolicismo de aquella época, por lo cual poco se puede hablar de diálogo ecuménico más allá de las propias denominaciones evangélicas.

<sup>12</sup> En esta época se comienzan a gestar entidades paraeclesiasísticas como el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC), las Asociaciones Cristianas de Jóvenes (YMCA y YWCA – en inglés), y en años posteriores la Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas (ULAJE). Esta inercia llevará también a la formación de la Confederación de Iglesias Evangélicas en el Río de la Plata, creada en 1938, que en 1957 se transformará en la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (FAIE).

Niebuhr o de un Dietrich Bonhoeffer para crear conciencia de que la evangelización debería ir junto a una ética de la justicia, modernidad y libertad, elementos básicos para un testimonio cristiano.<sup>13</sup> De este modo, a partir del CELA I en Buenos Aires (1949), CELA II en Lima (1961) y CELA III en Buenos Aires (1969), se recorrió un camino muy fructífero de apertura y reflexión acompañados por el Consejo Mundial de Iglesias. En esta etapa se originó la comisión de Iglesia y Sociedad en América Latina (1961) (ISAL) y el Comité de Educación Cristiana (1963) (CELADEC). Lejos de proporcionar un ambiente de trabajo en conjunto, esta nueva situación creó conflictos con los grupos más conservadores que darían inicio a sucesivas rupturas y balcanizaciones cruzándose mutuas acusaciones ideológicas. El resultado de esto fue la actividad paralela que realizó el Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE I y II), realizados 1969 y 1979<sup>14</sup>. Ciertamente esta época sirvió para arraigar el pensamiento teológico protestante a un contexto social que demandaba cada vez mayor compromiso a favor de los más débiles. La apertura operada de parte de la Iglesia Católica luego del Concilio Vaticano II y la teología de la Liberación que ya había hecho carne en los sectores católicos latinoamericanos comprometidos produciría un acercamiento y diálogo teológico entre protestantes y católicos.<sup>15</sup> La idea central de esta época fue la reflexión teológica en correlación con la sociedad y sus problemáticas. El Reino de Dios aparece mediado por la historia y en ese contexto se debe operar la liberación del ser humano.

A pesar de las diferencias teológicas que dividían a los evangélicos, es en la década de los sesenta que varias instituciones de enseñanza teológica ven la necesidad de reunirse en una asociación que les permita dialogar teológicamente y marcar estrategias en sus casas de estudios. Gracias a los oficios del Dr. Foster Stockwell, rector de la entonces Facultad Evangélica de Teología de Buenos Aires y el Dr. Guillermo Cooper, rector del Seminario Internacional Teológico Bautista, ambas de Buenos, se llega a convocar el 20 de Noviembre de 1963 a una Asamblea constitutiva donde se formó la Asociación Sudamericana de Instituciones Teológicas (ASIT); en la actualidad denominada Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas del Cono Sur. En un principio apenas llegaron a tener una docena de instituciones representadas, hoy casi medio centenar de ellas están comprometidas con este proyecto de reflexión y cooperación mutuas.

Bajo este contexto, la labor teológica de la Facultad Evangélica de Teología y la Facultad Luterana de Teología selló en 1969 una nueva fusión que se denominó Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET).<sup>16</sup> En realidad, muchos docentes daban sus clases en ambos establecimientos. En lo político, esta época estuvo signada por sucesivas dictaduras que hicieron del ISEDET una de las pocas casas de estudio donde se podía estudiar libremente lejos de la censura oficial y esto la diferenciaba de muchas otras instituciones inclusive estatales de larga tradición

---

<sup>13</sup> Ver Melano Couch, Beatriz, Teología de la liberación y misión de la iglesia en América Latina. Un punto de vista protestante, en Cuadernos de Teología, Vol. 4, no. 4, Buenos Aires, ISEDET 1987, pp.21ss. y Granados, Jerónimo, pronunciamientos desde las Iglesias protestantes, en *Holocausto – Shoá – Sus Efectos en la teología y la vida cristiana en Argentina y América Latina*, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2007, pp.165ss.

<sup>14</sup> El CLADE es la versión latinoamericana de los diversas conferencias que se realizaban paralelamente a las que realizaba el CMI en oposición al mismo.

<sup>15</sup> Los teólogos destacados de ese período fueron José Míguez Bonino, Julio de Santa Ana, Emilio Castro, Rubem Alves, entre otros.

<sup>16</sup> Instituto Superior de Estudios Teológicos, “Presente y futuro de I.S.E.D.E.T., consulta en José C. Paz”. Argentina, 21 de Julio de 1969. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 1969, pp.1ss. En 2009 se cumplen el 40 aniversario de esta institución.

académico-crítica. Sin embargo, esta situación cobró su precio con la desaparición de un docente (Mauricio López), el exilio de otros y el incendio de su Biblioteca.

El proceso iniciado en CELA III que llevó a confrontaciones entre los evangélicos se profundizó, el cambio estuvo dado en la manera de interpretar la realidad latinoamericana y en este sentido el compromiso teológico desarrollado desde el ISEDET marcó generaciones de pastores. La polarización del mundo evangélico se hizo patente y el surgimiento de nuevos movimientos religiosos llevó a impedir cualquier intento de trabajo en conjunto con iglesias de corte conservador. Por otro lado, los teólogos evangélicos como Míguez Bonino, Severino Croatto, Rubem Alves y su pares Leonardo Boff, Gustavo Gutiérrez entre otros llevan adelante una elección cristiana por los más necesitados donde la tensión está dada entre la opción política y el mensaje bíblico. Míguez Bonino lo sintetiza mencionando que las opciones políticas no deben ahogar lo específico del cristianismo<sup>17</sup>, mientras que otros se debaten entre radicalismos; por otro lado, Melano Couch ve justamente en esas opciones lo estratégico y la no pérdida de la neutralidad política que en realidad no existe. Finalmente, Beatriz Melano marca el desplazamiento de la teología latinoamericana hacia un centro cristológico que incluya a la cruz y la resurrección en un camino a seguir para no perder justamente la visión evangélica.<sup>18</sup>

En la década del 80 los pueblos latinoamericanos vuelven paulatinamente a las democracias, camino que hasta hoy se sigue transitando con autoridades elegidas por el voto ciudadano. Lamentablemente no se ha sabido recuperar la dignidad de los más pobres ni se ha logrado salir de caudillismos y clientelismos políticos. Sin embargo, la permanencia de la democracia supondría que los derechos humanos y otras garantías ciudadanas deberían ser respetados. Lejos de lograr estos objetivos los diferentes gobiernos de turno sólo han podido acomodarse a los vaivenes económicos locales mundiales, donde las multinacionales y los carteles siguen haciendo sus negocios a costa del sufrimiento de los pueblos. En esta época surge como necesidad coordinar a las iglesias evangélicas de Latinoamérica. Es en la reunión de iglesias evangélicas celebrada en Oaxtepec, México (1978) donde se gesta el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) que se funda en Huampaní, Lima (1982). Su principal misión será promover la unidad entre los cristianos y cristianas del continente. Pero surgirá también un movimiento paralelo, en 1981 se convocó a la Consulta Evangélica Latinoamericana (CONELA) que se reuniría en Panamá también en 1982. A nivel local, sucederá lo mismo con la FAIE que tendrá como contraparte un grupo conservador denominado Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA), que surge a partir de desavenencias de índole ideológico durante las dictaduras militares.

La década de los noventa fue marcado por un neo-liberalismo económico que se fue consolidando luego de la caída del muro. El relativismo político y la supuesta muerte de las ideologías influyeron no sólo a las comunidades eclesiales sino a todo el quehacer teológico. Las iglesias conservadoras ganaron espacio y su teología de la prosperidad logró grandes dividendos y poca acción comunitaria. Tanto en espacios urbanos como rurales ganaron espacios gracias a su mediatización a través de emisoras de radio y televisión. Las iglesias históricas y sus instituciones (Movimiento Ecuménico por los derechos Humanos - MEDH- Federación de Iglesias Evangélicas - FAIE; o el Consejo Latinoamericano de Iglesias – CLAI y otros) siguieron marcando la

---

<sup>17</sup> Míguez Bonino, José, “Visión del cambio social y sus tareas desde las iglesias no católicas”, en Fe y cristiana y cambio social en América Latina, Sígueme, Salamanca 1973, pp.201-202.

<sup>18</sup> Ver Melano Couch, Beatriz, Teología de la liberación y misión de la iglesia en América Latina. Un punto de vista protestante, en Cuadernos de Teología, Vol. 4, no. 4, Buenos Aires, ISEDET 1987, p.39.

persistencia de estructuras opresivas y los nuevos modos de aniquilar población especialmente joven y pobre. En este período se marca una fuerte presencia de las iglesias a través de la diaconía, tarea que en realidad venía desarrollando desde hacía décadas pero esta vez en forma más orgánica y con objetivos no sólo asistenciales sino también de formación de comunidades eclesiales. Este proceso ya se venía dando especialmente en aquellas iglesias de corte misionero que siempre tuvieron una fuerte impronta de servicio y evangelización entre sus diversas obras misioneras.

No obstante, fueron años duros de sobrellevar con comunidades cada vez más paupérrimas debido a políticas económica de estado que llevaban a la banca rota a muchos de sus miembros, llegando a ser ellos mismos pobres entre los pobres a pesar de tener una ética del trabajo que hacían imposible una concepción de pobreza. En este sentido, los gobiernos democráticos no aceptaban fácilmente una crítica sobre sus políticas económicas y no eran bien vistas las intervenciones de las iglesias en este sentido. Coincidiendo con esta época en 1997 se sumó a las ocho iglesias originales del ISEDET las iglesias luteranas de origen danés, reunidas en Consejo Intercongregacional de la Iglesia Luterana Dano-Argentina” (COINTER).

Finalmente, tras largos años de debates internos entre las iglesias y los distintos estamentos del ISEDET, en 2001 se constituye el Instituto Universitario ISEDET.<sup>19</sup> A partir de ese momento, los títulos del Instituto Universitario ISEDET tienen validez oficial, lo que ha reforzado vínculos de contacto, que ya existían, con universidades tanto del país como del exterior. La influencia y los aportes ecuménicos de esta casa de altos estudios son mundialmente reconocidos. Entre sus profesores y egresados se encuentran muchos líderes protestantes que desempeñaron un papel importante en el nacimiento del movimiento ecuménico en América Latina y también fueron líderes requeridos en otras instituciones ecuménicas mundiales como José Míguez Bonino, Emilio Castro, Mortimer Arias, entre otros. Lo mismo vale también para la iniciación y el desarrollo de la literatura teológica protestante en castellano. Su revista Cuadernos de Teología marcó rumbos en la evolución del pensamiento cristiano en nuestro continente.<sup>20</sup>

### **Ventajas y conflictos en la educación teológica en la Argentina. Instituto Universitario ISEDET.**

El devenir de las iglesias historias estuvo signado por dos elementos que se mantuvieron a lo largo de sus casi doscientos años de presencia en Latinoamérica: 1- Estas iglesias, a pesar de sus diferencias culturales, idiomáticas y teológicas compartieron sus templos y sus pastores como gesto de entendimiento y colaboración, en un principio lejos de tener conciencia de un trabajo en conjunto o ecuménico. 2- Desde que se radicaron en estas tierras se preocuparon por brindar una educación adecuada a sus fieles y para ello fundaron colegios “confesionales”. Para poder llevar esta tarea adelante se utilizaba indistintamente el templo como aula o iglesia y a su ministro como pastor o maestro. Esta práctica permitió que la educación y la iglesia estuvieran al alcance de la mayoría de la comunidad. En este sentido, las iglesias históricas en el siglo XIX fueron pioneras

---

<sup>19</sup> El decreto 1340 del Poder Ejecutivo dice textualmente “... que la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria... recomienda otorgar la autorización provisoria para el funcionamiento del Instituto Universitario ISEDET destacando la importante trayectoria de dicha Asociación con el desarrollo de actividades académicas, confesionales y sociales orientadas a la formación de docentes y pastores desde hace más de ciento veinte años mediante las instituciones que la precedieron...”

<sup>20</sup> Ver [www.isedet.edu.ar](http://www.isedet.edu.ar)

de la educación y sus oficios fueron solicitados por los gobiernos locales para la formación de las escuelas. Esta situación marcó una capacidad de los gobiernos liberales<sup>21</sup> de fines del siglo XIX de imponer un tipo de educación en franca oposición a los grupos católicos que hegemonizaban la educación y evitaban la intromisión de modelos educativos nuevos. Un dato importante es que la mayoría de las escuelas fundadas por las iglesias históricas pronto pasaron a ser laicas e independientes de la tutela de las iglesias que las gestaron.

Pasando a lo específico de la educación teológica se puede mencionar también dos características importantes: 1-Siguiendo la tradición eclesial, pero ya con una conciencia de trabajo en conjunto, la educación teológica desde su misma base fue “ecuménica”. 2- Además, continuando con la tradición universitaria europea se marcó una fuerte impronta académica y a la vez, por ser algunas de ellas de carácter misionero o con una base congregacionista, se centraron en las necesidades de las iglesias donde esa excelencia académica y los contenidos teológicos contextuales dialogarían con las tradiciones teológicas confesionales.

De este modo se inauguraría un modelo de educación teológica que marcaría hitos en la región facilitando la creación de diversas instituciones paraeclesiales formadas con modelos importados y de propia manufactura, según el tipo de necesidades que se presentaran (FAIE, CLAI, etc).

Este esquema, lejos de proporcionar una vía tranquila en la educación teológica, estuvo signado por tensiones entre la práctica eclesial y los contenidos teológicos de la formación pastoral. Esta situación se precisa en las siguientes duplas: libertad de cátedra vs cátedra aplicada y desde hace unas décadas una fuerte crítica a la institución teológica donde se marca cada vez más enfáticamente que la formación de los pastores se aleja de las necesidades eclesiales y pastorales de las comunidades. Para completar este esquema, también recae fuertemente la sospecha ideológica como un elemento disociador más que como un elemento enriquecedor de la formación teológica.

Si bien el panorama nos puede resultar desalentador, en muchos casos produciendo quiebres y alejamientos entre las iglesias, especialmente las no históricas que forman sus propias escuelas de teología (llamados seminarios o facultades pero de menor nivel académico). A esto se suma la creación por parte de estas iglesias de instituciones paraeclesiales, muchas de ellas formadas a la sombra de las pertenecientes a las iglesias históricas. Sin embargo, con su formación teológica escasa, con instituciones y comunidades hegemonizadas por personajes que toman un rol de caudillo-pastor y con una tendencia ideológica conservadora, han logrado captar el interés de mucha gente, de instituciones estatales e inclusive de la iglesia Católica, a pesar del anticatolicismo que predicán.

Esta polarización de iglesias e instituciones quita fuerzas a la hora de dar una palabra como evangélicos a un Estado básicamente laico y mayoritariamente católico. Esto tiene su agravante cuando los sectores conservadores tanto evangélicos como católicos, olvidando sus antagonismos irreconciliables, hacen causa común en temas como el aborto, homosexualidad, entre otros, donde prima una presión hacia el estado para que legisle de acuerdo a sus propios cánones o dogmas religiosos. También se suma a la crisis la pérdida de membresía o el poco crecimiento de las iglesias históricas y la explosión demográfica de otros cultos, que aunque son criticados por sus dudosas intenciones, llevan adelante campañas conversionistas que poco tienen que ver con la

---

<sup>21</sup> La mayoría de los próceres latinoamericanos recibieron su formación en colegios y universidades católicas, pero muchos viajaban a Europa y especialmente a París donde se nutrieron de las nuevas ideas de libertad de pensamiento, anticlericalismo, entre otras.

formación real de una comunidad estable. Inclusive, este paradigma es puesto en tela de juicio por estudiosos del fenómeno religioso como Peter Berger que habla de una oferta religiosa que el ciudadano común toma de acuerdo a sus necesidades como si se tratara de un supermercado o Fortunato Mallimaci de la Universidad de Buenos Aires que profundiza su crítica a todos los grupos religiosos tomando en cuenta por un lado la hegemonía de ciertas iglesias, como la católica, que se considera la verdadera iglesia y también solapadamente critica a las iglesias históricas que en definitiva hegemonizan la teología protestante. En este sentido Mallimaci llama la atención sobre los comportamientos sociales frente al surgimiento de nuevas propuestas religiosas y a las establecidas desde hace centurias.<sup>22</sup>

Este panorama complica la situación de las iglesias históricas que a pesar de tener una presencia bicentenaria y formación teológica centenaria en nuestro medio, ven con dificultad cómo enfrentar los nuevos desafíos, ahora de índole endógenos. Son las propias comunidades que reafirman la excelencia académica del ISEDET, pero a la vez buscan que en esta institución ecuménica y comprometida se vean reflejadas la vida congregacional y no se diluyan sus aspectos confesionales o prácticos de cada iglesia que lo forman. Por supuesto que esto se dificulta en una institución con un amplio abanico confesional como el de ISEDET y pone en tela de juicio modelos de enseñanza e inclusive contenidos teológicos.

La institución ha intentado modificar algunas cuestiones curriculares ofreciendo un espacio a las iglesias para marcar la presencia denominacional. Para ello se ha agregado a la currícula materias o seminarios específicos de cada confesión. Si bien esto puede ser un camino de apertura no deja de ser un autismo respecto a los que cursan esas materias que mayormente son los estudiantes de las propias denominaciones que dictan la materia. Este camino, que puede llegar a descomprimir tensiones, no llega a ser efectivo. En este sentido, representa una preocupación actual cómo lograr un enriquecimiento interdisciplinario. Un esquema que permita dialogar entre los contenidos teológicos no sólo en correlación con las ciencias sociales que ya se hace en el ISEDET, sino también entre las mismas áreas del quehacer teológico y las necesidades denominacionales.

Las crisis se suceden en otras instituciones teológicas de América Latina, la mayoría denominacionales, como por ejemplo en Brasil, y nos dan la pauta que los problemas institucionales de nuestras casas de estudios tienen un componente económico pero también tienen otro de índole académico, pero por sobre todo tienen un problema sobre la oferta educativa en relación a las iglesias que procuran sus estudiantes. En este sentido, el ISEDET no queda exento de estas situaciones pues hay iglesias (por ej. la Anglicana y Presbiteriana) que lo componen y que no instan a sus futuros pastores a estudiar en su propia casa de estudios y terminan en otros seminarios con otra oferta académica. Si bien la mayoría de las iglesias históricas siguen considerando al ISEDET la única vía de formación de sus pastores, no deja de ser un síntoma a tener en cuenta.

Por último, creo que buscar los errores y las dificultades de las iglesias en las casas de estudios teológicos puede desviar la atención de problemas más profundos que tienen las mismas iglesias. Sin dejar de reconocer la responsabilidad ineludible que tiene el ISEDET como institución teológica, es necesario reforzar el concepto de que pertenece a sus iglesias y no es una institución aislada, que su formación contempla el

---

<sup>22</sup> Para este tema ver Mallimaci, Fortunato; Forni, Floreal y Cárdenas, Luis A., Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires, Ed, Biblos, Tomo I y II ...

amplio espectro teológico y aunque tenga reconocimiento estatal, con cierta autonomía académica, se debe a sus iglesias revisando constantemente sus contenidos y programas. Por ello, la institución debería ser un reflejo de las necesidades de sus iglesias que la componen y no solamente el emergente de estos problemas y situaciones que han llevado a otras instituciones teológicas a situaciones delicadas de supervivencia.

### **Conclusión**

La presencia de una institución como el Instituto Universitario ISEDET, sigue nutriendo a generaciones de teólogos de todas las extracciones eclesiales, teológicas e ideológicas. Esta situación da la pauta de que a pesar de los modelos distintos de formación teológica en Buenos Aires y en la región latinoamericana, hablamos de cientos de instituciones, la mayoría con una currícula muy deficiente, el ISEDET sigue siendo un hito y uno de los referentes de la formación teológica. Es decir, que su posición, muchas veces disfuncional a los requerimientos eclesiales, sigue brindando elementos necesarios para una reflexión teológica profunda.

En este contexto, esta formación teológica menos conservadora, de diálogo interdisciplinario (ciencias sociales y una hermenéutica bíblica crítica) marca ante todo un camino de excelencia académica. Este nivel fue importado a través de pastores y docentes hasta mediados del siglo XX y dejó su impronta. Sin embargo, esta formación teológica está desafiada por las mismas iglesias que la componen para garantizar agentes pastorales acordes a las necesidades propias de la actividad eclesial. Por ello todo el aparato académico debería mantener su excelencia, sustentada por las mismas iglesias, pero a la vez intentar encontrar caminos de práctica eclesial más allá de la propia institución, marcando las confesionalidades y necesidades particulares eclesiales.

Muchos pueden ser los elementos que sigan atetando y disociando la relación entre la iglesia y la formación teológica. Sin embargo, puede ser que esa misma base ecuménica en la formación de las comunidades protestantes de casi dos siglos y de la voluntad de llevar un camino común en la formación teológica, más que centenaria sigan pesando para evitar justamente crisis terminales.

*Jerónimo José Granados es Decano y Profesor Titular de Historia de la Iglesia en Instituto Universitario ISEDET. Es doctor en teología del "Instituto de Arquitectura y Arte Eclesiásticos Contemporáneos" de la Universidad Philipps de Marburgo, Alemania*

### **Bibliografía**

Álvarez, Carmelo E., *Lectura teológica del tiempo latinoamericano: ensayos en honor del Doctor Wilton M. Nelson*. San José de Costa Rica: Seminario Bíblico Latinoamericano, 1979.

Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas, *Consulta regional de teología*. Buenos Aires: ASIT, 1980.

Consulta nacional de educación teológica, Cochabamba, Bolivia, 2-4 de mayo, 1963. Cochabamba: [s.n.], 1963.

González, Justo Luis, *La historia como ventana al futuro: ensayos sobre historia de la iglesia*, Buenos Aires: Kairós, 2002.

Granados, Jerónimo José y Krüger, René, “Iglesias evangélicas históricas en Argentina. Iglesias que componen el proyecto de educación teológica evangélica ecuménica en el Instituto Universitario ISEDET”, Buenos Aires, Cancillería, 2004.

Granados, Jerónimo, pronunciamientos desde las Iglesias protestantes, en *Holocausto – Shoá – Sus Efectos en la teología y la vida cristiana en Argentina y América Latina*, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 2007, pp.161.171.

Instituto Superior de Estudios Teológicos, “Presente y futuro de I.S.E.D.E.T., consulta en José C. Paz”. Argentina, 21 de Julio de 1969. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos, 1969.

Instituto Superior de Estudios Teológicos, Documento del Seminario de estudiantes y profesores, 1980 / ISEDET. Buenos Aires: SEISEDET, 1981.

Kinsler, F. Ross, *Opción por el cambio: manual de evaluación y planificación para la Educación Teológica por Extensión*, San José: Programa de Educación Teológica, Consejo Mundial de Iglesias, 1992.

Lajara, Cecilio M., comp., *Un pueblo con mentalidad teológica*. México: El Faro, 1976.

Melano Couch, Beatriz, Teología de la liberación y misión de la iglesia en América Latina. Un punto de vista protestante, en Cuadernos de Teología, Vol. 4, no. 4, Buenos Aires, ISEDET 1987, pp.21-44.

Lértora Mendoza, Celina A., “La historia de la Iglesia en América Latina desde la perspectiva de la teología evangélica (ISEDET)”. En Saranyana, Enrique, et.al., *Qué es la Historia de la Iglesia*. Pamplona: EUNSA, 1996, pp.443-458.

Mateus, Odair Pedroso, ed., *Educação Teológica em debate*. São Paulo: ASTE, 1988.

Miguez Bonino, José, Visión del cambio social y sus tareas desde las iglesias no católicas en Fe y cristiana y cambio social en América Latina, Sígueme, Salamanca 1973, pp.179-202.

Núñez, Emilio Antonio, En generación y generación: apuntes para una historia del Instituto Bíblico y Seminario Teológico Centroamericano, 1929-1989. Guatemala: SETECA, 1989.

Padilla, Carlos René, ed., *Nuevas alternativas de educación teológica* Buenos Aires: Nueva Creación, 1986.

Pastor, Alfredo, “Redefinición del contenido y estilos de la educación teológica desde la perspectiva de liberación humana”, Lima: ULAJE, 1979.

Preiswerk, Matthías, Teologías de Abya-Yala y formación teológica: interacciones y desafíos / editado por Amílcar Ulloa, Bogotá: CETELA, 2004.

Ramírez, David E., Educación teológica y misión hacia el siglo XXI: ensayos en honor a James M. Beaty, Quito: FLEREC, 2002.

Sapsezian, Aharon com., *Ministry with the poor: a world consultation in Latin America*. Geneva: [s.n.], 1977.

Scopes, Wilfred, ed., *The Christian ministry in Latin America and the Caribbean: Report of a survey of theological education in the Evangelical Churches undertaken February-May, 1964, on behalf of the International Missionary Council*, New York: Commission on World Mission and Evangelism, 1962.

